

# TRANSCULTURACIÓN DEL LEGADO (INVISIBLE) HISPANOMUSULMÁN EN LA FIESTA DEL BRASIL COLONIAL: JOGAR CANAS Y OTROS DIVERTIMENTOS ARISTOCRÁTICOS

IVÁN REGA CASTRO

(Universidad de León, Espanha)

En el discurso sobre la “alteridad” en la fiesta pública del Brasil de la época moderna, la historiografía se ha venido ocupando intensamente de las transferencias entre las culturas afroamericanas o indígenas con la lusoamericana. No obstante, se han desatendido otros ejemplos de transculturación que fueron resultado de las relaciones interculturales dentro de la propia península ibérica, como es el caso de la pervivencia del legado hispanomusulmán en algunas facetas de la fiesta. El juego de cañas o *jogo de canas* es un buen ejemplo de transculturación en el espacio atlántico, dado que se trata de juego militar de origen andalusí muy practicado en la península ibérica en las fiestas cortesanas de la época moderna (S. XVI-XVII). Consistía en un espectáculo eminentemente aristocrático en el que jinetes ataviados a la “morisca” se lanzaban cañas mientras realizan complejas maniobras altamente coreografiadas. No solo en Portugal sino también en Brasil estuvo muy extendida su práctica hasta bien entrado el siglo XVIII. Este tipo de divertimentos festivos se documentan ya en el Brasil colonial a finales del siglo XVI y, entre las fuentes principales, se acostumbra a citar el padre jesuita Fernão Cardim. En su “Narrativa epistolar” (1583-1585 c.), refiere, en Pernambuco, el juego de cañas, *touradas* y otros divertimentos, realizados con motivo de las bodas de “*uma moça honrada com um vianês, que são os principais da terra*”. No obstante, de la lectura del texto no se puede inferir el uso del traje “a la morisca”. Como han defendido recientemente algunos autores (Irigoyen-García, Franco Llopis), este tipo de juegos aristocráticos estaban estrechamente vinculados a los discursos sobre la nobleza y la distinción de clase que afectaron por igual a la sociedad lusófona europea y a la americana. El uso de la indumentaria morisca ibérica en los juegos de cañas, como parte de la etiqueta cortesana, o el hecho de que sea un ejercicio reservado a la alta nobleza, son solo la punta del iceberg de un fenómeno cultural mucho más amplio, que, en el caso de las transferencias culturales dentro del imperio portugués, no puede ser limitado a una mirada unidireccional. A través de una visión de larga duración, se trata de rastrear los niveles de circularidad cultural en el mundo atlántico que vehicularon la información entre las élites o las distintas capas de la nobleza, hasta alcanzar las capas populares, en el espacio “común” de la fiesta, para acercarse, así, al sentido de *jogar canas* o a una correcta

atribución de significados de este y otros divertimentos aristocráticos —*escaramuças, alcancías, cabeças*, etc.— frecuentemente mencionados en las relaciones festivas en el Brasil colonial hasta mediados del siglo XVIII.